

CONFRONTANDO INTERPRETACIONES DE CIUDAD: OVIEDO, EL PERFIL DEL PASADO Y GIJÓN CIUDAD QUE SE INCORPORA AL SIGLO XXI

ROSER CALAF MASACHS*
SUÉ GUTIÉRREZ BERCIANO**

Resumo: O património urbano e a sua relação com a imagem cultural da cidade, são o propósito deste trabalho, que se centra nas duas principais cidades das Astúrias (Norte de Espanha). Por um lado, a capital asturiana, Oviedo, com as suas igrejas e palácios, vestígios distantes como centro real que oferecem ao visitante um escaparate perante todo aquele que pretenda contemplar a beleza da sua imagem de tradição. Por outro lado, Gijón, com atividade económica relacionada com o mar, o comércio e a indústria, conta com um urbanismo adaptado ao crescimento da segunda metade do século XX. A análise dos dois diferentes conjuntos arquitetónicos, esculturas, praças e ruas mais representativos de ambas as cidades permitem-nos expor como é a imagem da cidade que projetam. A evolução da cidade responde a um plano, premeditado, organizado e mediatizado pela trajetória histórica, política e ideológica.

Palavras-chave: Didática do Património; História local; Simbolismo Urbano; Espaços e significados.

Resumen: El patrimonio urbano y su relación con la imagen cultural de la ciudad, es el argumento de este trabajo, que se centra en las dos principales ciudades de Asturias (Norte de España). Por un lado, la capital asturiana, Oviedo, con sus iglesias y palacios, vestigios lejanos como centro real que ofrecen al visitante un escaparate ante el que contemplar la belleza de su imagen de tradición. En el otro polo, Gijón, con actividad económica relacionada con el mar, el comercio y la industria, cuenta con un urbanismo adaptado al crecimiento de las décadas de la segunda parte del siglo XX. El análisis de los diferentes conjuntos arquitectónicos, esculturas, plazas y calles más representativos de ambas ciudades nos permite exponer como es la imagen de ciudad que proyectan. La evolución de la ciudad responde a un plan, premeditado, organizado y mediatizado, por la trayectoria histórica, política e ideológica.

Palabras-clave: Didáctica del Patrimonio; Historia local; Simbolismo urbano; espacios y significados.

* Universidad de Oviedo. rcalaf@uniovi.es.

** Universidad de Oviedo. gutierrezsue@uniovi.es.

Abstract: The urban heritage and its relationship with the city cultural image is the main argument of this work, dedicated to the two main cities of Asturias (Northern Spain). In one side, Oviedo, the asturian capital, with churches and palaces as far vestiges of royal center, offers to the visitor a showcase to watch the beauty of the tradition. Meanwhile, in the other pole, Gijón, influenced by the economic activities related with the sea, the market and the industry, has an adapted urbanism to the population growing of the second half of the 20th century. The analysis of the two both different architectonic sets, sculptures, squares and more popular streets, allow us to explain each city image showed. The evolution of the city follows a premeditated, organized and mediated plan by the historical, political and ideological development.

Keywords: Heritage Education; Cultural Education; Local History; Urban symbolism; sites and meaning.

1. INTRODUCCIÓN LA PERSPECTIVA PATRIMONIAL PARA DESVELAR LA IMAGEN DE CIUDAD

Desde la asignatura de Didáctica del Patrimonio planteamos estrategias para la comprensión de los contextos y significados de la ciudad. Se aborda la permanencia y mutabilidad del patrimonio, que ponen de manifiesto dos concepciones, el primero un modelo conservador anclado en el pasado y con reminiscencias culturales preconstitucionales, y el segundo, un modelo en continuo cambio en busca de un objetivo educativo-cultural sostenible. Pensamos este proceso de educación patrimonial desde la rentabilidad ciudadana y desde criterios de desarrollo personal que logren el conocimiento, la comprensión, respeto y valoración del patrimonio, se generan individuos proactivos y sensibilizados hacia el patrimonio¹.

El interés didáctico de desvelar la imagen de ciudad desde la perspectiva patrimonial, es sencilla, es analizar cómo los distintos espacios urbanos se simbolizan a partir de edificios, esculturas, mobiliario urbano hasta articular la configuración de ciudad que alcanza a transmitir una determinada identidad cultural. El transeúnte observa, lee y asimila la información de ese patrimonio, valora el mobiliario urbano, es a través de esta experiencia personal como construye su propia interpretación y definición de la ciudad², y el ciudadano la asimila y la adopta como propia.

¿Es posible que los espacios urbanos pueden estar simbolizados a partir de arquitecturas, esculturas, mobiliario urbano... De manera que confieren a la ciudad una suerte de espacios de encuentro y diálogo cultural? Consideramos la ciudad contemporánea como una estructura sostenible y consistente en la construcción de bienestar y calidad de la ciudadanía, donde la cultura y la educación son los ejes

¹ FONTAL, 2003; —, 2013.

² LOPES, 2008; PRATS & SANTACANA, 2009.

transversales del proyecto político³. Existen numerosas ciudades europeas, como Barcelona, que evidencia nuestra premisa, manifestando en sus intervenciones urbanísticas un proceso de regeneración para revalorizar el espacio público, donde el museo está en la calle y los espacios prometen ser un buen recurso educativo. Sus esculturas no sólo consiguen simbolizar espacios, sino también regenerarlos y conectarlos al núcleo urbano, así como potenciar el uso social de los mismos. El ciudadano entiende, comprende y se compromete con su entorno y su patrimonio.

La posibilidad de que el simbolismo urbano se manifieste a partir de arquitecturas, esculturas, mobiliario urbano, vemos que es una realidad. En este sentido, Gijón se desvela como ciudad educadora por su gestión de las estrategias culturales. La ciudad se expresa como un recurso artístico, económico, social y cultural, de carácter dinámico y comunitario. Podríamos decir que esta ciudad es interpretada como una «obra abierta»⁴ y Oviedo como una ciudad donde el conjunto de esculturas *kitsch* alimentan la interpretación conservadora que confunde a su ciudadanía porque se representan a los personajes más próximos al pueblo, como vendedores ambulantes «populismo»⁵. En esta ciudad los monumentos del Prerrománico Asturiano (Patrimonio de la Humanidad), la Catedral (Gótica) y dos prestigiosos museos, permanecen diluidos en esta imagen de ciudad que muestra sus esculturas más publicitadas como propaganda turística.

Por contra, Gijón ante el declive industrial de las últimas décadas del siglo XX, plantea una estrategia de modificar el paisaje urbano. Centrando su intervención en la línea de costa con la creación de dos playas más, liberando suelo industrial. Esta intervención junto con la inclusión acertada de escultura contemporánea, combinando obras de artistas locales prestigiados y de artistas de renombre internacional donde el *Elogio del Horizonte* de Chillida se ha convertido en el icono de la ciudad, dan muestra de una imagen diferente. En la construcción de su imagen, Gijón, a través de su urbanismo más reciente y la imposición de escultura contemporánea se ha intentado alfabetizar a la ciudadanía hacia la comprensión de su modelo de ciudad; apostando por estrategias de acción cultural, principalmente desarrolladas por la red de museos. De manera que confieren a la ciudad una suerte de espacios de encuentro y diálogo cultural. Y, en el caso de Oviedo la memoria del pasado conservador se encuentra en la propia concepción de la ciudad más reciente. Con un centro ciudad donde todo el poder es visible por ostentación de arquitecturas y de instituciones: catedral, Universidad, Ayuntamiento, Banca etc... y unas esculturas que construyen un imaginario ambiguo «Somos ciudad burguesa pero en nuestras

³ CALAF & GUTIÉRREZ, 2014.

⁴ ECO, 1964.

⁵ ECO, 1964.

calles representamos a personajes con los que el pueblo se identifica». En las últimas elecciones donde el poder municipal ha cambiado de signo se empieza a notar un cambio. Se percibe en organización de eventos que tiene un marcado carácter integrador, como ejemplos: la conmemoración del día de la mujer, el pasado 8 de marzo de este año, en la fachada del Ayuntamiento se expusieron los retratos de mujeres singulares (Simone de Beauvoir, Olimpia de Gouges, Rosa Parks o Clara Campoamor, entre otras) como expositor de toda una programación de actividades en la ciudad a este respecto, o también la Noche Blanca de los Museos y Galerías que, entre otras actividades, se organizó un itinerario por los principales escenarios de la ciudad vinculados a la Revolución de octubre de 1934.

Aunque estas ciudades, lugares con significado, se presentan como una dicotomía de urbanidad y también de identidad, la magia de la Didáctica del Patrimonio entra en juego para activar el valor de la historia, la cultura, los valores, que obliga a desempolvar los prejuicios y relanzar el patrimonio cultural de las ciudades para buscar un espacio de entendimiento y encuentro social.

Necesariamente, si hablamos de educación patrimonial, debemos ocuparnos de formas de relación entre los bienes patrimoniales y los individuos. Esa es la clave: el patrimonio no son sólo bienes, sino también formas de relación entre éstos y personas. Esas formas de relación darán lugar a los diferentes enfoques metodológicos. Así, nos movemos desde la transmisión hasta la construcción, pasando por intermedios como la interpretación o la mediación.

Asimismo, el conocimiento del patrimonio ha de ir vinculado a la valoración del mismo. Los bienes patrimoniales, por su carácter limitado y frágil, han de ser preservados en un contexto social que tiende al crecimiento continuo, al consumo indiscriminado y a la homogeneización de las costumbres. Esta responsabilidad sobre el patrimonio, compartida por toda la sociedad, recae en la administración como gestora de estos bienes y en todos los ciudadanos individual y colectivamente considerados. También, en la escuela se debe de considerar este conocimiento; cada etapa educativa constituye un buen momento para promover en el alumnado la reflexión y el debate acerca de la conservación del patrimonio, comprensión de su significado, la importancia de mantener su presencia o la necesidad de borrar o transformar su significado por cuestiones ideológicas (una escultura pública se puede retirar; una edificación importante se debe transformar).

2. OVIEDO, CAPITAL DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

El simbolismo urbano de esta ciudad viene marcado por los acontecimientos históricos, la connivencia política, y subordinación del arte a la élite. En primer

lugar, es importante destacar el alto grado de destrucción que sufrió el núcleo urbano con la proclamación de adhesión a la sublevación militar contra la República en 1936 que duró casi 90 días de asedio. Convirtiéndose tras esta resistencia en un buen escaparate de la propaganda franquista, gesta heroica la de Oviedo, que aún perdura su conmemoración con el nombre de una plaza de bastante tránsito. Y por otro lado, este terreno baldío proporcionaba la oportunidad perfecta para ensañar los nuevos planteamientos urbanos que la “Nueva España” requería. Ciudad de “adopción” por Franco, criterio reservado para aquellos municipios arrasados por la guerra. Circunstancias todas ellas que han sembrado y cultivado el carácter del régimen en la gestión cultural y urbanismo de la ciudad, inmutables durante décadas de democracia. Solo las voces del presente, han abierto un nuevo capítulo de su historia, que permiten la entrada a otras corrientes culturales.

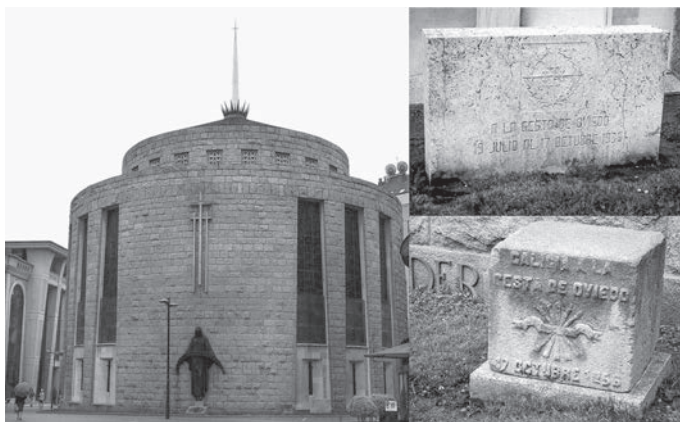
La topografía, también se convierte en una cuestión fundamental que se asume y potencia la segregación social, aprovechando el accidentado relieve como eficaz herramienta de escalonamiento social. Un ejemplo claro es la *Colonia Ceano*, planeada como lugar de residencia de obreros en la periferia (nordeste de Oviedo), zona por aquel entonces deprimida y ocupada por todo tipo de establecimientos que el centro de la ciudad había ido repeliendo, como edificios fabriles (*Industrial tornillera*, la *Química Industrial* o la fundición de hierro *Constructora Ovetense*), el manicomio, el matadero, etc.

Los espacios para obreros contrastan con la zona centro, en la que predomina la ostentación del llamado estilo imperial con el colosalismo en forma de bloques o torres como rasgo distintivo. Así, por ejemplo, podemos destacar el edificio de la Caja de Ahorros (1946), situado en pleno centro de la ciudad.



Fig. 1.
A la izquierda Edificio de la
Caja de Ahorros; a la derecha
edificio de la *Jirafa*.
Cedida por: Miguel Ángel Suárez,
investigador del equipo de
ECEPEME

Fig. 2.
A la izquierda, Iglesia situada en la Plaza de la Gesta y a la derecha monolitos que conmemoran el éxito de la resistencia en el asedio a la ciudad. Cedita por: Miguel Ángel Suárez, investigador del equipo de ECPME



El edificio que mejor ilustra la culminación de los propósitos constructivos y la propia idiosincrasia del franquismo es el rascacielos conocido comúnmente como *La Jirafa*. Se trata de una torre de dieciocho plantas, construida en la década de 1950, y que supone un claro ejemplo de racionalismo mussoliniano y un símbolo de reordenación autoritaria en el centro de la ciudad. En la difusión del estilo racionalista tuvo mucho que ver la influencia alemana e italiana, cuya afinidad política en los primeros años del franquismo permitió el trasvase directo de proyectos. No es casualidad las enormes semejanzas con la sede del Banco de Roma localizada en Milán.

Resultan de especial interés los intentos por conservar el mayor número posible de recuerdos sobre *la guerra civil y el franquismo*. Tal es el caso, por ejemplo, de la Plaza de la Gesta (Plaza de los Caídos), destinada a albergar un santuario que debía ser visible desde toda la ciudad o la monumental plaza porticada de España, lugar reservado a las sedes de los organismos oficiales y a las celebraciones políticas, lo que le confiere una carga simbólica importante. Precisamente, el acceso principal a la Plaza de España presenta una escalinata y un conjunto escultórico con simbología imperial. La construcción de un pensamiento único afín al régimen fue, sin duda, la primera prioridad de Franco, y ello pasaba por adueñarse de los discursos públicos, en los que por supuesto entraba el relato histórico del patrimonio urbano. De esta forma, los nombres de militares destacados e intelectuales afines, las fechas simbólicas, etc. contribuyeron a la creación de una nueva identidad a partir del discurso de la ciudad.

Sin embargo, la muerte del dictador el 20 de noviembre de 1975 y la llegada de la democracia, no supusieron en Oviedo ningún intento por revisar el relato histórico que se desprendía –y se desprende– del patrimonio urbano. Así, todavía encontramos en la ciudad numerosos elementos que siguen reproduciendo el

discurso dominante durante la dictadura. “Calle del Coronel Aranda”, y “Calle del 19 de julio”, que recuerdan, desde la perspectiva franquista, el sitio de la ciudad. Hay que llegar a las últimas elecciones (2015) para empezar a notar ciertos cambios (eliminar nombres y símbolos representativos de este pasado y promover ciertas acciones en el ámbito cultural de la ciudad que superan los gustos de los estamentos dominantes del pasado: ópera, procesiones, etc.).

En definitiva, la simbología del patrimonio urbano, promueve la continuidad frente a la reconciliación. Transitar por la ciudad supone, pues, sumergirse en un relato histórico que se desprende de los espacios públicos, de los edificios y monumentos, de los nombres de las calles, etc. Y debemos admitir que Oviedo nos evoca recuerdos del pasado, nombres de militares destacados e intelectuales afines, las fechas simbólicas, que contribuyen a la creación de una nueva identidad a partir del discurso de la ciudad. Debemos admitir que la ciudad, el patrimonio urbano, no es simplemente un conjunto de expresiones materiales con diferentes estilos y funcionalidades. El patrimonio urbano es, sobre todo, un reflejo del discurso dominante durante la dictadura.

Para nuestra experiencia didáctica, Oviedo nos ofrece la oportunidad de abrir un capítulo de la historia reciente de nuestro país y contemplar sus restos arqueológicos vivos; entendiendo la ciudad como un recurso didáctico más⁶. Pero también es cierto, que son necesarios los espacios de reconciliación en torno al pasado, analizar los discursos que emanan del patrimonio urbano, contrastar los hechos históricos a los que hacen referencia y generar un debate público en torno a ellos, superando la confrontación y reseñando la construcción democrática.

3. GIJÓN, CAPITAL DE LA COSTA VERDE

En las últimas décadas las ciudades se han unido al movimiento de la acción comunitaria. Gijón, como muchas otras, han hecho una apuesta firme por la promoción educativa como eje transversal de su desarrollo. La *Ciudad Educadora* lo es por el desarrollo de políticas públicas que tratan de transformar la ciudad en un lugar de calidad, sostenible y cívico. La gestión municipal es el catalizador que hace posible que la ciudad goce de una gran vitalidad cultural y la encargada de promover una red municipal de museos que pretende responder a una demanda lúdica de ocio y tiempo libre, y también de servicio educativo de calidad⁷. Avanzando en este sentido, la difusión del patrimonio se hace efectiva a través de la educación,

⁶ CALAF, 2009.

⁷ LLONCH & SANTACANA, 2011.



Fig. 3.
Frontal de la capilla de la
Universidad Laboral, con
los corredores laterales y al
fondo la torre del reloj.
Fuente propia: Sué Gutiérrez

debido principalmente a que se produce una interpretación deliberada de los objetos expuestos en el museo con fines pedagógicos⁸. «Saber ver lo que nos hacen mirar, es la tesis central para un programa dedicado a la educación»⁹ un proceso que debe impregnar la ciudad, que permita su accesibilidad, participación y disfrute de su entorno e instituciones socioculturales¹⁰.

Gijón se representa a sí misma a través de su urbanismo como un logro de la transición, superar el recuerdo del franquismo y participar de la democracia. Resulta interesante en este sentido destacar dos hitos patrimoniales que marcan esta trayectoria vital del municipio, por un lado el conjunto arquitectónico de la “Universidad Laboral”, ciudad del ideal franquista, reconvertida en ciudad de la cultura, actualmente y por el otro lado, el “Elogio del Horizonte” de Chillida símbolo de la democracia, no entendido por sus conciudadanos en el inicio y denostado por su inversión y su impacto visual, apreciado como icono de la ciudad en la actualidad.

El caso de Gijón resulta paradigmático porque la ciudad, a partir de su simbología urbana, actúa como proyecto de identificación, expresa su evolución y es consecuencia de las decisiones del poder, entendiéndose como un claro relato que muestra la transición del período franquista a la democracia¹¹. La arquitectura y la escultura sirven de hitos para desarrollar el argumento de un juego de contrapunto donde la Universidad Laboral de Luis Moyá y el Elogio del horizonte de Chillida son los

⁸ HEIN, 2005.

⁹ CALAF *et al.*, 2000: 84.

¹⁰ CALAF, 2009.

¹¹ CALAF, 2001: 94.



Fig. 4.
Escultura *Elogio del Horizonte* de Chillida.
Fuente propia: Sué Gutiérrez

dos polos opuestos en la ciudad; el primero trata de demostrar la superioridad de la arquitectura clásica frente a la moderna. Su grandiosidad permitía que se identificase desde prácticamente todos los puntos de la ciudad.

La Universidad Laboral fue concebida como ciudad ideal con su plaza, iglesia, teatro, rectorado y gran torre. Ha sido para muchos estudiosos el paradigma de la arquitectura del fascismo en España¹², produciendo dominación por su magnitud e imprimiendo la ideología del franquismo con una reinterpretación de El Escorial, cuya connotación sobre la importancia del imperio español es bien conocida. Asimismo reinterpreta los códigos arquitectónicos del pasado en el Atrio Corintio donde Luís Moya materializa las ideas de Vitrubio creando un patio rectangular con diez columnas de granito de diez metros y medio de altura cada una.

Este conjunto arquitectónico, hito de la ciudad, se ve secundado con la instalación del Elogio del horizonte en lo alto del cerro de Santa Catalina y supuso la reconversión del suelo, desde el uso militar al uso público. Se trata de una obra que transmite mensajes vinculados a los principios de la democracia, con una escultura-arquitectura abierta al mar, a los ciudadanos, al sonido y al paisaje del entorno¹³ (Calaf, Navarro y Samaniego, 2000, 144-147). Instalada en 1990, su forma da la sensación de acogida y su carácter de arte público simboliza y expresa conciencia política. El material (cemento), es sencillo como el pueblo y la ausencia de detalles se entiende como otro rasgo para destacar lo importante –es una obra

¹² CIRICI, 1973: 92-102.

¹³ CALAF *et al.*, 2000: 144-147.

para el pueblo sin distinción de bando-. A este respecto, Antonio Brussa escribía lo siguiente:

*El Elogio, un monumento che esercita il potere singolare di trasformare l'oggetto più comune e democratico che esista al mondo, l'orizzonte, in un patrimonio unico. Il visitatore, non importa se locale o straniero, ne viene catturato, e ne impara la fierezza di un'appartenenza e di un'identità senza aggettivi*¹⁴.

¿Qué nos transmite esta escultura pública de Chillida? En primer lugar el emplazamiento privilegiado donde se encuentra ubicada, contemplando el cerro donde se alcanza a contemplar el mar, desde una perspectiva diferente a la bahía costera de la ciudad, no antes contemplada. Se sitúa en uno de los primeros lugares que originariamente los romanos se establecieron y que dio origen a la ciudad. Por otro lado, la sobredimensionalidad de la escultura, su escala, más que amedrentar al transeúnte, porque sus líneas rectas y curvas bien perfiladas, suavizan su tamaño, y despiertan curiosidad y cobijo entre sus brazos. Con todo ello la escultura se convierte en un símbolo en sí misma, y como imagen oficial de la ciudad, tanto por sus peculiaridades, significados que proyectan y sentimientos que evoca.

Las intervenciones en la línea de costa son un hecho recurrente en la historia de la ciudad, donde se encuentran referencias del pasado, pero se siguen fijando proyectos de futuro que nos hablan de un cambio en la funcionalidad de la ciudad¹⁵. Entre las más recientes fue la instalación y/o cambio de ubicación de las esculturas para potenciar el paseo marítimo. Las esculturas son de signo muy diverso, su valor simbólico tiene que ver con la evocación del pasado local (“La madre del emigrante” de Murieras y “Sombras de luz” de Fernando Alba); la construcción de lugar (“Nordeste” de Vaquero Turcios); el uso del espacio (“El andarín” de Mikel Navarro) y “Solidaridad” de Pepe Noja con explícita ideología.

Tras la crisis naval y textil de la década de 1980 Gijón experimenta un cambio en los planes estratégicos de la ciudad. Es un proceso de reconversión industrial hacia la modernidad, cauteloso y escalonado, promovido desde la esencia del arte y su funcionalidad ciudadana, rentabilidad turística y provecho personal y educativo de los ciudadanos. La mayoría de plazas, los parques y paseos, los barrios y los hitos de esta ciudad están llenos de signos de un pasado y un presente que conviven con una ciudadanía que ha aprendido a reconciliarse con el pasado y mirar hacia el futuro a través del arte, y valorar su patrimonio. Por ejemplo, con un simple paseo por el centro de la ciudad nos permite contemplar el paso del tiempo y su significado actual, ejemplos como la antigua “Plaza de los mártires” y

¹⁴ BRUSA, 2010: 81.

¹⁵ CALAF, 2001: 98.

con la llegada de la democracia es llamada “Plaza de la Constitución”, que con “El cubo” de Alejandro Mieres se conmemora este momento histórico, se encuentra en lugar de encuentro que recobra su sentido de noche cuando se ilumina en diversos colores y palpita como un corazón. La recuperación de la “Plaza Europa”, que había entrado en declive, con una intervención completa para convertirla en un lugar de encuentro familiar y lúdico. El resultado es una ciudad que contiene numerosos signos del pasado, del presente y que promueve una importante oferta cultural, conocida nacional e internacionalmente. Desde una perspectiva de educación patrimonial permite grandes posibilidades de apropiación, de interacción, de recreo, de vivencia y, en definitiva, de aprendizaje.

En conclusión y respondiendo a la pregunta inicial: ¿es posible que los espacios urbanos puedan estar simbolizados a partir de patrimonio urbano? Un rotundo sí, como hemos visto, y ¿de qué manera confieren a la ciudad una suerte de espacios de encuentro y diálogo cultural? Hemos indicado como a través del compromiso municipal, la ciudad se presenta como escaparate para disfrutar estéticamente o como una suerte de espacio de mediación cultural, ofreciendo al ciudadano la oportunidad de valorar, disfrutar, e identificar su patrimonio como propio¹⁶.

La *dream city*, como nos indicaba Jensen¹⁷, debe velar por el bienestar y calidad de vida de sus ciudadanos, y para ello debe abogar por su promoción educativa y cultural ¿cómo? proyectando historias, experiencias, emociones y elementos que transmitan un sentido o un significado. «Se hace imprescindible una Sociedad [ciudad] que eduque y de una Educación que socialice [Educación para la ciudadanía]»¹⁸.

BIBLIOGRAFÍA

- BRUSA, Antonio (2011) – *Paisaje y Patrimonio, Entre Búsqueda, Formación y Ciudadanía*. «Her & Mus: Heritage & Museography», vol 3, nº 2, p. 80-84.
- CALAF, Roser (2001). La ciudad contemporánea como texto: el caso de Gijón. *Aula historia social*, Nº 7, 2001, p. 92-101.
- (2009). *Didáctica del patrimonio. Epistemología, metodología y estudios de casos*. Gijón: Ediciones Trea.
- CALAF, Roser; FONTAL, Olaia (2002) – *Esculturas en la Ciudad. ¿Añadir Patrimonio o Borrarlo?* «Ciudad y Patrimonio: Revista de Arqueología. Arte y Urbanismo», nº 6, p. 175-184.
- (2004) – *Comunicación Educativa del Patrimonio: Referentes, Modelos y Ejemplos*. Gijón: Ediciones Trea.

¹⁶ CALAF & GUTIÉRREZ, 2014.

¹⁷ JENSEN, 2001.

¹⁸ ORTEGA, 1999: 19.

- CALAF, Roser; GUTIÉRREZ, Sué (2014) – *La ciudad como museo: Interpretaciones para construir utopía y urbanidad*. «Revista Midas» [En línea], consultado el 1 agosto 2016. URL: <http://midas.revues.org/728>; DOI: 10.4000/midas.728.
- CALAF, Roser; NAVARRO, Alfredo; SAMANIEGO, José Antonio (2000) – *Ver y Comprender el Arte del Siglo XX*. Madrid: Editorial Síntesis.
- CIRICI, Alexandre (1977) – *La estética del franquismo*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- ECO, U. (1984) – *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Tusquets Editores.
- FONTAL, Olaia (2003) – *La Educación Patrimonial: Teoría y Práctica en el Aula, el Museo e Internet*. Gijón: Ediciones Trea.
- (2013) – *La educación patrimonial: del patrimonio a las personas*. Gijón: Ediciones Trea.
- GUTIÉRREZ, Sué; CALAF, Roser (2013) – *La Evaluación Pedagógica: una Realidad en el Museo*. «Pulso: Revista de Educación», nº36, p.37-53.
- HEIN, George (2005) – *The Role of Museums in Society: Education and Social Action*. «Curator», vol 48, nº4, p. 357-363.
- JENSEN, Rolf (2001) – *Dream Society: How the coming shift from information to imagination will transform your business*. New York, EEUU: Mc Graw Hill.
- LLONCH, Nayra; SANTACANA, Joan (2011). *Claves de la museografía didáctica*. Lleida: Ed. Milenio.
- LOPES, João Teixeira (2008) – *Andante, Andante: Tempo para Andar e Descobrir o Espaço Público*. In LEITE, Rogério Proença, org. – *En Cultura e Vida Urbana: Ensaios sobre Cidade*. São Cristóvão: Editora da Universidade Federal de Sergipe.
- ORTEGA, José, coord. (1999) – *Educación social especializada*. Barcelona: Ariel.
- PRATS, Joaquín; SANTACANA, Joan (2009) – *La Ciudad un Espacio para Aprender*. «Aula de Innovación Educativa», nº 182, p.47-51.

